

LA
FAMILIA
ROOMBER

CATEGORÍA : 15-17 años

PSEUDÓNIMO : DROKO

LA FAMILIA ROOMBER

Esta historia transcurre en Estados Unidos, a mediados del siglo XX, con el inicio de la ley seca y la creación de mafias lideradas por gánsteres.

Hubo familias que estuvieron obligadas a trabajar para estas mafias, como la familia Roomber, protagonista de mi historia.

Danny Roomber es un señor de mediana edad, alto y moreno que trabajaba en una empresa alcohólica de renombrado nombre en EEUU, *Bulleit*, su bourbon era uno de los mejores del mundo, por lo que la fábrica funcionaba muy bien.

A raíz de esta ley seca la fábrica noto graves descensos en sus ventas, ya que por el momento sólo podían vender al extranjero, el dueño de *Bulleit*, no le quedó más remedio que empezar a despedir gente e incluso tuvo que cerrarla, pero sólo a los ojos de la ley, ya que la exportación también se vio paralizada.

Danny fue uno de los últimos trabajadores que fueron despedidos, ya que llevaba muchos años en ella trabajando y nunca había dado ningún problema.

El día del despido Danny tardó mucho en llegar a su casa, no sabía cómo decírselo a Riley, su esposa, y mucho menos sabía cómo sacarían adelante a sus hijos, de quince y once años.

A la cabeza se le venía la última frase del dueño de *Bulleit* que le dijo antes de despedirlo; -Danny eres uno de mis mejores hombres, me han ofrecido trabajar para Al Capone, sé que es el gánster más peligroso, pero la mafia es la que tiene el poder, si quieres puedes unirme a mí, y ser parte de su familia.

Danny le dijo que no, desde el primer momento, pero, aun así, su jefe le dio la oportunidad de pensárselo.

Pasaron semanas e incluso meses, y ni Danny ni Riley encontraban trabajo, apenas les quedaba un poco de dinero de lo que durante estos años habían ahorrado y Danny le propuso a Riley ir a hablar con su antiguo jefe, por si el trabajo con esa mafia aún estaba libre.

Su exjefe le concertó una cita con Al Capone para el almuerzo, apenas le quedaba una hora para encontrarse con ellos cuando por la radio escucha como habían detenido a un grupo de personas, que supuestamente trabajaban para el mafioso, los nervios se apoderaron de su cuerpo, le temblaban las piernas, él que sólo quiere trabajar para poder sacar adelante a su familia, se jugará la vida por ese mafioso y puede perderlo todo, su familia, su casa, su libertad, pero aun así acude al lugar y hora indicado.

Tras exponer Al Capone las cosas claras sobre la mesa, la última decisión era de Danny. Y tras pensarlo, después del café, dio una respuesta afirmativa, formaría parte de la familia Al Capone.

Durante los primeros meses Danny era un mero repartidor de alcohol, él llevaba la mercancía donde le decían siempre con mucho cuidado para que no le pillaran y pudieran meterlo preso, ganaba mucho dinero, es cierto, pero el miedo no se le iba del cuerpo.

Al cabo de un tiempo otro grupo de Al Capone fue arrestado, esta vez, la policía había incautado un buen alijo de whisky, que por supuesto el mafioso no iba a permitir que sucediera. Reunió a toda su "familia" con él los llamaba, aunque es cierto que dejabas de serlo si te pillaban, le traicionabas o decidías marcharte, en la antigua fábrica de *Bulleit*, para darles una nueva orden, había que conseguir recuperar todo lo que la policía les había quitado, el que lo hiciera pasaría a ser su mano derecha, lo que supondría no volver a pasar nunca más riesgos y aumentar el sueldo considerablemente.

La "familia" de Al Capone era muy numerosa y todos querían tener ese puesto por lo que Danny lo veía imposible, pero aun así quería probar, durante todo este tiempo había aprendido mucho, tenía buenos informadores, e incluso él se veía capaz de poder conseguir el motín retenido.

A las dos semanas de aquella reunión nadie había descubierto donde tenía la policía el alcohol, ni siquiera los que tenían a policías bajo cuerda sabían nada,

Danny estaba empezando a desesperarse, ya que no conseguía saber nada.

Una noche cenando en casa, el hijo menor John, comentó que mañana no podían celebrar el cumpleaños Gina, su mejor amiga, porque su padre no estaría en casa y que el motivo que le dio era que se tenía que ir a Kentucky para deshacerse de un montón de whisky que le habían quitado a un gran mafioso, Danny casi se atraganta con la cena, y de forma discreta empezó a preguntarle a John sobre lo que acababa de decir, éste le dijo que le había dicho Gina que su padre estaba hablando con otro señor por teléfono, y que al colgar se lo comentó a su madre que al día siguiente no podían celebrar el cumpleaños de Gina porque él se tenía que ir, y como Gina empezó a llorar su padre le tuvo que decir el porqué, ya que Gina sabe que su padre es el mejor policía del mundo y que su trabajo es muy importante para él.

Danny se compadeció de Gina por lo de su cumpleaños, pero por dentro se alegró ya que sabía el sitio donde tenían el whisky, ahora solo tenía que averiguar el lugar exacto y comunicárselo a Al Capone para ir a por ello.

Hizo un par de llamadas, buscó toda la información de almacenes, fabricas, naves o cualquier lugar que fuera grande para poder esconder el whisky, en menos de una hora y con toda la información en su poder se puso en camino hacia Kentucky que está a dos horas de su casa.

Tenía en mente cinco sitios que él elegiría para esconderlo, y comenzó por esos lugares, los tres primeros nada de nada, cuando iba a llegar al cuarto, vio a lo lejos en el tejado a un par de hombres, parecían policías, pero a esa distancia no podía distinguirlos, pero eran sospechosos esos hombres.

Apagó las luces del coche y a cierta distancia lo paró fue andando hasta la vieja nave sin ser visto, a través del cristal, pudo ver las cajas de whisky que allí guardaban, volvió al coche y llamó Al Capone.

En menos de dos horas aparecieron un par de coches en el lugar, era Al Capone con otros hombres especialistas en artes marciales, les dio la orden de hacer desaparecer la amenaza de esos hombres que están en el tejado sin que puedan dar la voz de alarma.

A varios kilómetros del lugar esperaban una veintena de camiones y más de media centena de coches llenos de la "familia", tenían que ser rápidos, tenían que vaciarlo antes de que llegaran los demás policías.

En menos de diez minutos suena un móvil, Al Capone, lo coge, escucha, cuelga y marca, habla con alguien para darles luz verde y en unos minutos eso fue un desfile de luces.

No tardaron ni cuatro horas en vaciar la nave, y la orden siguiente de Al Capone fue, -nos vamos, mañana todos en *Bulleit*.

Para que no sospechasen de ver tantos camiones y coches, cada uno tiró por una dirección, Danny se dirigió a su casa, iba nervioso, pero muy feliz ya que gracias a él habían recuperado todo y sería la mano derecha de Al Capone.

Al día siguiente Al Capone, que es mafioso pero hombre de palabra, anunció a la "familia" que Danny sería su voz, sus ojos, y sus oídos y que lo tratarían como si de él se tratara.

Danny no volvió a correr ningún riesgo ya en ese trabajo, se hizo un hombre respetado en la "familia" no sólo porque Al Capone así lo digiera, sino porque día a día Danny se lo fue ganando.

Cuando se abolió la ley seca, Al Capone, Danny y su "familia" ya no trapicheaban con alcohol, las armas pasaron a ser su principal mercancía.